

Ángel Cayo Atienza  
(Fr. Pablo del Santísimo Sacramento, Carmelita  
Descalzo, Misionero de Urabá)

# El idioma katío

(Ensayo gramatical)

EDICIÓN DE IGNACIO ARELLANO Y GABRIEL ARELLANO

Estudio preliminar, revisión y notas por  
Julio Calvo Pérez

Iberoamericana -Vervuert - 2002

## ÍNDICE

<i>Ignacio Arellano y Gabriel Arellano</i>	
Noticia a modo de prefacio .....	7
<i>Julio Calvo Pérez</i>	
Estudio preliminar .....	9
EL IDIOMA KATÍO (ENSAYO GRAMATICAL) .....	33
Dedicatoria.....	35
Nota preliminar.....	37
Breves apuntes .....	39
Lección primera.— Alfabeto, etc.....	41
Lección segunda.— El nombre y sus accidentes.....	45
Lección tercera.— Otras relaciones del nombre.....	51
Lección cuarta.— Grados de comparación.....	55
Lección quinta.— El verbo .....	65
Lección sexta.— Modelo de verbo atributivo en sus múltiples formas.....	71
Lección séptima.— ¿Verbos irregulares?.....	82
Lección octava.— El relativo.....	88
Lección novena.— Adverbios y conjunciones .....	97
Lección décima.— Oraciones gramaticales.....	105
Lección undécima.— Sustantivos y adjetivos derivados .....	114

---

Lección duodécima.— Sintaxis katía.....	119
Vocabulario español-katío .....	125
Sumario de catecismo.....	151
Licencia.....	171

## NOTICIA A MODO DE PREFACIO

Ángel Cayo Atienza Bermejo nació en la ciudad navarra de Corella el 27 de febrero de 1909, y murió en 1994 en la ciudad colombiana de Cúcuta, donde vivió más de cuarenta años. Cursó sus primeros estudios (desde los once años) en el Colegio Teresiano de los Carmelitas de Villafranca (Navarra), de donde pasó al Noviciado de Larrea (Vizcaya). Estudió Filosofía en Vitoria y Teología en Begoña. En los tiempos anticlericales de la República fue a parar, con otros condiscípulos, a Colombia (su primer encuentro con las tierras colombianas fue la población de Villa de Leyva en Boyacá), donde se ordenó en Santa Rosa de Osos, tomando el nombre de Fray Pablo del Santísimo Sacramento, en 1931.

Ángel Cayo Atienza o Fray Pablo, fue en primer lugar misionero. Destinado, poco después de su ordenación a las selvas de Urabá, pasó seis años con los katíos, cuya lengua aprendió y estudió en uno de sus primeros libros, la *Gramática katía*, una obra que continúa la tradición de las gramáticas que ya componían los primeros misioneros que acompañaron a la conquista de Indias. Conocemos solamente la edición de 1936 en Medellín (Imprenta Departamental de Antioquia), que es la base de la presente. De esta época es también *Al amor de los caribes*, amena y fascinante mezcla de novela y documental en las que se describe la vida de los indios, los contactos con las ciudades medio selváticas, la tarea de los misioneros en un mundo de naturaleza grandiosa y violenta, la gran selva inacabable en donde nunca penetra el sol, reino de la penumbra, de las fieras y los reptiles, donde misioneros y katíos comparten una vida llena de dificultades y de esperanzas.

De esta misión de Urabá y de sus gentes, protagonistas de otra novela, *Además (Urabá de los katíos)* (excelente crónica novelada de la vida de la región), sale Fray Pablo para servir de capellán en la guerra civil española. Acabada la contienda pasa algunos años en Santander (España) y escribe por estas fechas uno de sus libros más inteligentes y luminosos, una obra de crítica literaria sobre Oscar Wilde que tituló

*Oscar Wilde se llamaba el hijo pródigo* y una colección de originales *Cuentos de cristal*, breves relatos y escenas que mezclan lo poético con lo costumbrista. Destinado a Panamá en 1949, funda un periódico, *El Lábaro*, desde el que se opone a la política educativa del dictador panameño Arnulfo Arias, por lo que es expulsado del país. De regreso a España, problemas internos en la orden carmelita en torno a la organización de las diferentes provincias, acaban provocando su salida de la orden (nunca, sin embargo, dejó de ser carmelita en su sentimiento) y vuelve a Colombia, donde incorporado al clero secular se desempeña como párroco durante casi medio siglo en varias parroquias de la ciudad de Cúcuta, donde muere y en cuya catedral de San José está sepultado. En estas décadas produce el núcleo de su obra literaria: novelas como *El astuto Kudukudu*, *detective katío*, *La sobrina vedette* y *el tío cura*, *La torre vendida*, libros de teología como *Adán*, *Cristo y yo*, una extensa colección de relatos inéditos todavía (*Urabá*), o infinitos artículos en los periódicos de Cúcuta, además de varios programas radiofónicos...

Esta edición de la *Gramática katía* no pretende, naturalmente, producir un libro de lectura masiva. Pretende recuperar las noticias sobre una lengua indígena, reveladora también de aspectos culturales y sociales de un grupo humano muy poco conocido por la «historia». En estas páginas que constituyen una gramática misionera escrita por un misionero, no por un lingüista profesional, se asoma una lengua digna de noticia, y esperamos que resulte un documento de interés para lingüistas, antropólogos y curiosos de las lenguas y los sistemas comunicativos.

Agradecemos muy cordialmente al Dr. Julio Calvo Pérez su meticuloso estudio preliminar y la instructiva anotación que ha preparado para esta gramática, y a la Editorial Iberoamericana su interés en la publicación.

Los curadores de esta edición la dedicamos a la memoria de Fray Pablo, o del P. Ángel Cayo Atienza, nuestro tío.

*Ignacio Arellano y Gabriel Arellano*